

LA DAMA

Y LA VIDA ILUSTRADA

España, UNA peseta.

AÑO II ❁ ❁ DICIEMBRE 1908 ❁ ❁ Núm. 4.^o

Extranjero { 1,25 francos.
1,— schilling.



Cliché Mevel.

Peinado SIMONE 1908
ejecutado por LOISEL

10, Boulevard de la Madeleine, París.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID: Semestre, 5,50 pesetas. Año, 11 pesetas.
PROVINCIAS: id. 6 id. 12 id.
EXTRANJERO: Año { 14 francos.
12 shillings.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - Serrano, núm. 53
Oficina en París: R. MEVEL, 142, Faubourg Saint-Denis. ❁ PARIS - Teléfono 420 - 85



Cliché Mevel

Comedor Louis XIV, por

Mercier frères

100, Rue du Faubourg Saint-Antoine.

Tapiceros-Decoradores :-: PARIS

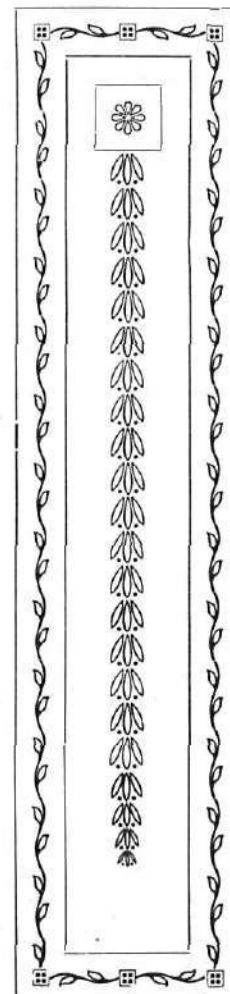
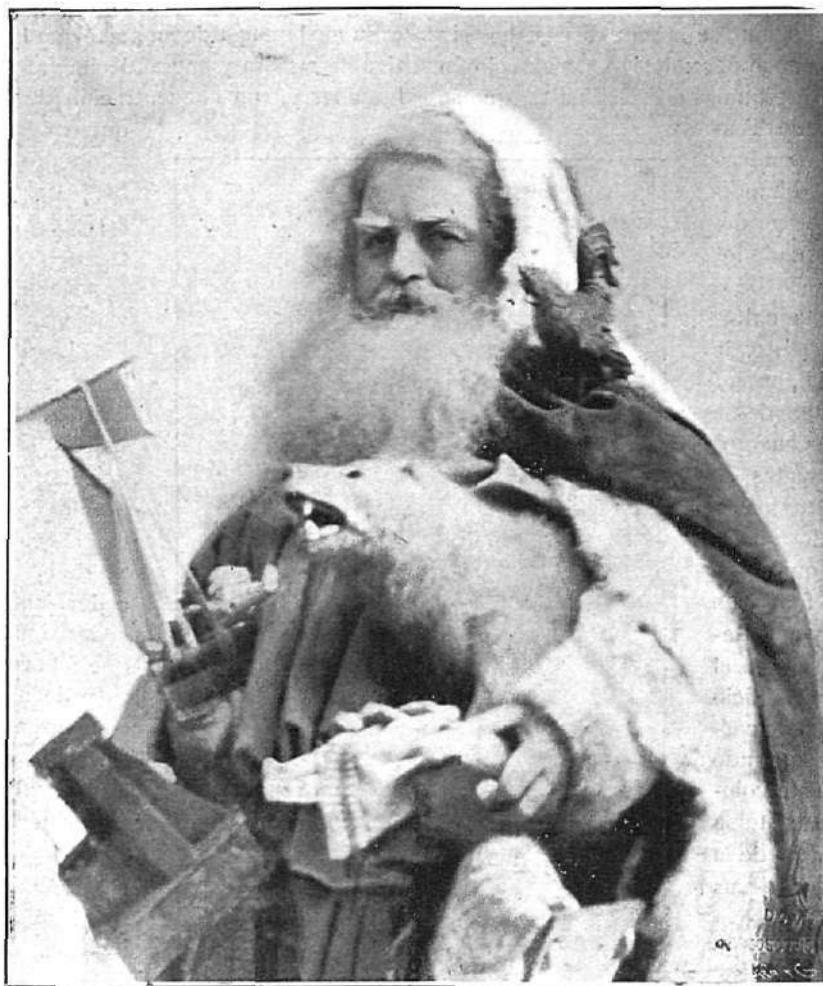
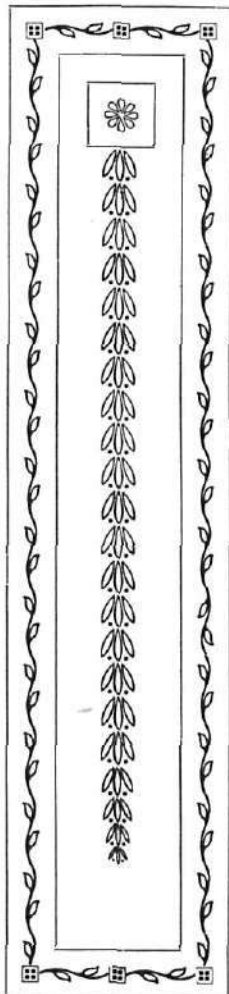
PROVEEDORES DE LA CORTE Y DE LA ARISTOCRACIA ESPAÑOLA

❁ Nochebuena en la Sierra ❁

En torno á la llama inquieta
que alumbra la habitación,
oyendo del pino seco
los quejidos de dolor,
y bajo la amplia campana
que abre su boca feroz
para aspirar la humareda
que en el hogar se formó,
están: un viejo rugoso
de parduzco capotón,

del fuego la explicación:
— ¿Por qué murió el hijo mío?
¡Dime por qué, Santo Dios!
¿No tenías angelitos
bastantes en derredor?
¡Su madre en él se miraba;
en él me miraba yo;
los dos en él nos veíamos
y él se veía en los dos!
¿Por qué á mi huerto privaste

¿Estás á mal con tu suerte?
Yo igual con la mía estoy.
Todos tienen que llorar,
todos tienen su dolor,
esta noche es Noche buena,
bebe un trago del porrón.
Eché un trago, haciendo muecas;
más sereno echó otros dos,
y vino y llanto en la manga
de su zamarro secó.



EL QUE TRAE LA DICHA EN ESTOS DÍAS

una moza, un zagalillo,
una mujer y un pastor.
El lienzo de una ventana
que sus cristales perdió,
tiembla y se abomba al rugiente
empuje del ventanón.
Y sólo de vez en cuando
se escucha la triste voz
del cabrero, que, curtido
por el aire y por el sol,
llora la muerte de un hijo
que el cierzo otoñal tronchó,
y pide á la lengua muda

de su más lozana flor?
¿Por que murió el hijo mío?
Dios Santo, ¿por qué murió?
Miráble la serrana
con ojos de compasión
y removía en un cubo
colgado al fuego, una col,
en tanto sonaban lejos
alegres coplas al son
de un guitarró, una zambomba,
un pandero y un tambor.
— No llores—le dijo el viejo.
— ¿Quién á la muerte no vió?

— ¡Hoy nace el Niño más bello
de todos los niños! ¡Hoy!
¡Esta noche viene al mundo
el chico más seductor!—
dijo la mujer. Y el pobre
cabrerillo, que lo oyó:
— ¡Ay! Ya sé *pa* qué llevome
al hijo mío el Señor! ...
—dijo. — Apoyó en sus rodillas
los codos y el rostro hundió
en sus dos manazas, rojas
de la llama al resplandor.

Enrique de la Vega



El Teatro Nacional

MIENTRAS aquí, en España, se arman discusiones sin límites, suscitadas con el exclusivo y malévoló fin de impedir, por razones mezquinas é individuales, que se lleve á cabo un proyecto de Teatro Nacional, que sería sin embargo primera piedra y paso importantísimo hacia el logro de un deseo, muy natural por parte de los españoles, de tener, como todos los demás países de cierta cultura, un teatro propio, fomento de las letras y Arte nacional, en los Estados Unidos se reúnen de la noche á la mañana unos cuantos millonarios yanquis animados de ese mismo deseo, altamente loable y honroso, y sin preámbulos ni discursos, en menos tiempo que tardo en contarlo, recogen un fondo de dos millones de dollars, y acto seguido comienzan á construir en el Central Park West un edificio que, á juzgar por lo que ha de costar, será la admiración del mundo entero. Se empleará en este colosal templo de Talía el sistema *repertoire*, como en el teatro de la Comedia Francesa. Y como sus generosos iniciadores no desean reembolsar su millonada, sino que la regalan íntegra y libre á la ciudad de Nueva York, todos los ingresos de este magnífico negocio, al que apoyarán los newyorkinos de todas las clases, serán destinados al sostenimiento, gloria y esplendor de la escena americana. Claro está que no es de esperar que en nuestra España, país de clásica y reconocida pobreza, ocurra lo que en los Estados Unidos, donde los millonarios brotan como setas al primer llamamiento patriótico y filantrópico, ansiosos de encauzar por nuevos caminos el raudal de oro que día tras día vierten en los cofres, siempre abiertos y siempre hambrientos de las mil instituciones, sociedades y empresas que forman y constituyen la civilización moderna.

No, eso no puede pedirse á España; pero lo que sí puede exigirse, lo que es justo, lógico y natural, es que cada cual ponga de su parte para que, á la menor iniciativa de mejora y engrandecimiento, se aumen todas las voluntades y, con concentración de fuerzas, se logre que lo

que es idea se convierta en acción, y lo que es proyecto pase á ser un hecho. ¿Tan difícil es esto? No lo sería en otro país, ciertamente; pero—por no sé qué motivo—en España estas deseables transformaciones jamás se llevan á cabo.

Las ideas brotan, eso sí; ideas buenas, grandes, elevadas y realizables; pero... de ideas no pasan. No sé si porque se ventilan y discuten demasiado, si porque un mal entendido orgullo obliga á cada cual á sostener su opinión en contra de la de los demás y le impide ceder, aun en momentos en que ceder significa triunfar; el caso es que, á poco de iniciarse un proyecto y de nombrarse una comisión, comienzan las divergencias; luego, el desaliento y, al fin, el desbarajuste total de una empresa comenzada con nobles y poderosos bríos.

El proyecto actual de Teatro Nacional fué recibido con unánime aprobación y aplauso. ¿Por qué, después, se han suscitado tantas dificultades? ¿Será posible que pequeñas rencillas y pasiones mezquinas por parte de concejales, de actores, de autores, de algunos representantes de la Prensa, basten



LA BELLA SEÑORITA MARY CARBONE
Del teatro de la Comedia.

para sofocar el noble anhelo de la mayoría? ¿Y será posible que esos que dificultan la obra antepongan su pueril vanidad, su deseo de provecho, á la realización de un proyecto que enaltecería el arte, la escena y las letras españolas? Increíble parece, y más aún, en vista de la serie de ridículas proposiciones ofrecidas en contra del excelente proyecto del Sr. Cavestany, como lo son el que se edifique en seguida un edificio propio, para el cual no ofrecen dinero; el que se utilice el teatro Real fuera de la temporada

oficial, es decir, cuando la gente no tiene ganas de teatro; el que se funden cargos innecesarios, etc., etc.; me sostengo esperanzada de que al fin, todos serán generosos y colaborarán a la colocación de esas miles de piedras, grandes y pequeñas, que deben constituir la base del discutido proyecto, y que antes de que pase mucho tiempo podremos enorgullecernos de poseer en España un Teatro Nacional, que aun cuando no pueda competir con los de otros países en lo referente al lujo y grandeza del edificio, sí pueda hacerlo en lo que al verdadero arte alcanza.



LA ENCANTADORA SEÑORITA ADELA CARBONE,
DEL TEATRO DE LA COMEDIA

Críticas teatrales

Las llamadas críticas teatrales de nuestra villa y corte necesitan seria y radical enmienda. Ya se sabe que el *criticar* es un arte, es una intuición especial que, unida a una extensa experiencia y cultura, permite a algunas personas la definición clara y concreta de los buenos y malos

puntos de las obras de arte. Yo no dudo ni por un momento que nuestros amables críticos teatrales posean las susodichas cualidades; de lo que me quejo es de que algunos de ellos no las ejerzan, que se dejen influir por causas completamente ajenas al oficio y se permitan el lujo de ser á veces altamente injustos en su apreciación de la labor de nuestros autores y actores. Eso cuando se toman la molestia de ocuparse de tan *nimio* asunto, porque hay ocasiones en que — yo lo he visto más de una vez — nos describen el aspecto de la sala, las *toilettes* de las elegantes que ocupaban los palcos, el decorado, el *atrezzo*, etc., etc., añadiendo que de la obra y los artistas no se ocupan por falta de espacio (!!!...). Es preciso algo más que intuición, arte y cultura; se impone una recta conciencia. Por eso he dicho en otra ocasión que no nos fiemos de los críticos para determinar la obra que *podemos* ver.

I. de O.

„AMOR“ EN 1898

Señorita: perdonad, si perdón tiene mi falta, á un corazón que no puede resistir vuestras miradas. Mi atrevimiento es muy grande al remitir esta carta; pero ¿puede, por ventura, guardar oculto mi alma un amor que da la vida al mismo tiempo que mata? Es en vano preguntarlo, que, sin conocer la causa, encendisteis en mi pecho del amor la ardiente llama. Y desde el feliz instante en que os vi bailar *La araña* (!) no puedo lograr el sueño, y hace más de dos semanas. No diga nada á su hermano, pues me tiene mucha rabia porque yo aprobé latín y á él le dieron calabazas; aparte de otras cuestiones

de esas que llegan al alma, convirtiendo en enemigo al amigo y camarada. Yo sólo anhelo me diga si recobrará la calma quien por vos muere gustoso y rendido está á sus plantas, LUIS GONZÁLEZ DE LA FUENTE, MARTÍNEZ DE LA ESPERANZA. *Copa*, como balandrista del estanque, en las regatas.

—
Caballero: *dispensar*, si ésta va con muchas faltas, pues la escribo muy de prisa y es mi mesa una almohada. Y ¿qué puedo yo deciros, si mis ojos y mi cara han sido más elocuentes que pueda serlo esta carta? Yo le ruego me perdone el que antes no contestara, pues mamá, la pobrecita

desde ayer está en la cama, porque llegó de París ayer mi séptima hermana, por lo que al pobre papá todos en broma le llaman «Don Segismundo Caín», lo que le hace mucha gracia. Es mi deber advertirle que yo estoy muy mejorada por un tío que hace poco en Chile estiró la pata. Mi hermano Enrique, el muy tuno anoche leyó su carta, y se puso muy contento diciendo que se alegraba. Mañana los dos iremos de paseo con el ama, y harán las paces y luego todos á bailar *La araña*. Besos á su hermano Antonio, cariños á sus hermanas y á usted le besa la mano CLARA LUZ DE ROMPELANZAS.

Isabel Elías



LOS SOBERANOS ITALIANOS

Los soberanos italianos, tanto el rey Víctor Manuel III, como la reina Elena, son adorados por su pueblo y, dondequiera que pasa el regio automóvil, deja huellas significativas de su sencilla bondad. El siguiente hecho lo prueba claramente:

En un alto valle del Piamonte, durante una parada del coche real, una niña pequeñita, de unos cuatro años, ofrece á la reina de Italia un ramo de flores silvestres. La reina, en el momento de abrazar á la chiquitina, se apercebe de que ésta es ciega y, conmovida, la interroga extensamente y se hace conducir á casa de su madre. La pobre mujer confiesa, llorando, que jamás ha permitido la cura de su hija por temor á que la operación la deje desfigurada.

Con paciencia admirable, la reina explica á la humilde aldeana que se puede ensayar y tal vez lograr, sin desfiguramiento, la cura radical, y acaba por obtener un completo convencimiento. Acto seguido se encarga de la niña; la conduce á Turín, la pone en manos de un célebre oculista, que logra salvar la vista de la chiquita, y, terminada la cura, ella misma en persona conduce de nuevo á la montañá á una niñita de ojos claros y serenos...

El rey es habilísimo en otros deportes, y merece ser

considerado como *yachtsman* experimentado. Víctor Manuel ha recibido, por extraña coincidencia, sobre el mar las emociones más fuertes de su vida como hombre y como soberano.

En su *yacht* la *Gaiola* partió en Agosto de 1896 en un misterioso viaje que terminó repentinamente dos días más tarde en Antivari, desde cuyo punto salió el príncipe de Nápoles en dirección á Cettinge, para pedir la mano de la princesa Elena.

Cuando, el 29 de Julio de 1900, el rey Humberto caía en Monna mortalmente herido por las cuatro balas de Gaetano Bresci, el príncipe y la princesa de Nápoles viajaban en su *yacht* la *Yela* (la princesa á la montenegrina) á lo largo del cabo Spartento, desde el cual el semáforo señaló la fatal noticia; pocos minutos después, un barco les llevaba la enlutada corona de Italia.

Embarcado también el 20 de Noviembre de 1902, recibió Víctor Manuel la noticia del natalicio de su segunda hija, la princesa Mafalda; y como la canoa que le conducía á tierra tardase en arribar, el rey, impaciente, saltó al mar para anticipar unos minutos su llegada y estar cuanto antes al lado de la reina.

Vera x

✿ DEL CAMINO ✿

Al viento del amor la blanca vela
del corazón se turge.
Otra vez á bogar, tras de la estela
de la mujer que en el ensueño surge.

Se perderá su luz, y la quimera
que libró al galeote
lapidada será, como lo fuera
en su camino blanco Don Quijote.

En fresca cicatriz la vieja herida
de la desilusión...
¡Y quiero defenderme de la vida
llevando por adarga el corazón!

Enrique de Mesa



UNA CALLE EN TÁNGER

Fotografía proporcionada por Jouglé.



UNA CASA EN INNSBRUCH
Cliché del Sindicato del Tirol.

EN EL CAMINO

Notas de viaje

por
:: René Mevel ::

(Prohibida la traducción
y la reproducción.)



IGLESIA DE LA CORTE EN INNSBRUCH
Cliché del Sindicato del Tirol.

Las ciudades y las flores

A igual modo que las flores, las ciudades tienen su colorido y su perfume; algunas se asemejan á la humilde parietaria, á la rosada florecilla que se introduce entre las rugosas grietas de la roca ó las rendijas de las murallas, que sólo aloja la tranquila existencia de lagartijas y los inquietos ardides de la noctámbula lechuza... Otras, al contrario, con sus casas nuevas de rojas tejas, con su propiedad rústica, recuerdan los geranios del estío.

Las ciudades dominadas por grandes catedrales góticas semejan el hueco de valles verdeantes; sus fachadas de blancas piedras y el resplandor plateado de sus tejados de pizarra, las azucenas, cuyo pistilo forma la esbelta flecha de piedra amarilleada por el líquen.

La azucena tiene su perfume obstinado y dulce; ellas, el continuo repiqueteo de sus campanas conventuales. Conservan las creencias de los primeros siglos, y sus blancas callejas palidecen aún al paso de religiosas procesiones.

He visto ciudades violetas, sobre las cuales la vecindad de un muro de granito lanza desde el medio día una sombra heliotropo. La lluvia arranca de los tejados reflejos de acero, y la humareda que se escapa de las chimeneas las envuelve en tupido velo de crespón morado: son las aguileñas.

Estas, ciudades me-

ridionales que se elevan sobre un ribazo, trabajadas como una orfebrería, hacen soñar en la arrogante biznaga que crece á los bordes de las murallas. Esas otras, villas del Este de innumerables esquilonos, recuerdan la margarita de pétalos generosos que á todos contesta, y sus atalayas, agrupadas en derredor de una plaza, parecen decirnos: yo me aburro, un poco, mucho, apasionadamente, nada...

Las hay con la gracia singular del narciso, que crece á orillas de manantiales transparentes; y fuertes, duras, que erizadas de barras de hierro, tienen parecido con el *cypripedium*, de forma ruda y piel rugosa; sin perfume y sin gracia. Pero existen también las ciudades soberanas, las ciudades de la rosa, capitales florecientes ó caídas, radiando ya el brillo de su presente, ya el perfume de su pasado.

Son surtidas, como son las rosas, más rojas que la sangre, más rubias que el sol, más pálidas que la luna: rosa púrpura de Otoño, *Constantinopla*; rosa blanca, *Brujas*; rosa rosa, rosa Francia, de rígido tallo, espinoso y cargado de follaje y capullos, *Versalles*... Rosa negra, cuyo corazón encarna el perfume todo del Oriente y se deshoja en el baño de María de Padilla, *Sevilla*... Rosa de té, con sabor de incienso y el corazón teñido como gotas de sangre diluidas en oro, *Roma*.

Niza, Biarritz, Monte-Carlo, Saint-Moritz, son como la orquídea; flor casi artificial, elegante y costosa, destinada á ador-



UN RINCÓN DE BOSEN
Cliché del Sindicato del Tirol.



BAJO LOS BAMBÚES

Cliché Mevel.

Fotografía proporcionada por Jougla.



LAGO EN LA REGIÓN DE INNSBRUCK

Cliché del Sindicato del Tirol

nar los bustos de bellas cosmopolitas; vulgarizada, sin aroma, no sabe morir en toda su belleza.

También existen ciudades como los nardos, como las flores de perfumes embriagadores y afrodisíacas; ciudades de placer sembradas al borde de mares fluidos al pie de los montes de azufre y de lava: Corfú, Sorrento, Taormine, guardadas por costas con umbrales de arena; Tánger, Tunis, y más lejos aún, las que no todos vemos: Colombo, Singapoore, Geddo...

Su perfume flota alrededor del mundo y en alas de los aires trópicos; el simoún y el mistral llega hasta nosotros cargado de visiones y mirajes encantadores.

Tánger

Una extensa y alta aglomeración de cubos blancos con rectángulos de minaretes en el azulado ambiente; espacios borronados de verdura; algunos edificios europeos de bajos techados é interminable serie de muros bajos de cal viva; un puerto atestado de embarcaciones insignificantes, entre las que casi siempre destaca la masa informe de algún crucero español ó francés; tal se ofrece Tánger, pálido y triste, á los ojos desilusionados de los viajeros desengañados que vienen á visitarle. Lo que principalmente desencanta, es la influencia occiden-

tal, manifestada dentro de la ciudad por el importante barrio europeo, medio oculto tras la verdadera villa árabe. Esta es, por lo demás, extremadamente y con sus múltiples callejuelas frescas y sombrías, sus deliciosos rincones, es de un orientalismo exquisito. El barrio de las Legaciones, por el contrario, tiene todo el aspecto de un pueblo de contorno parisino. Son los mismos hoteles sin carácter, á los que dan acceso idénticos jardincillos con indispensables surtidores, ó bien casas horrendas de reciente construcción. Sólo un cielo de intenso se destaca bellamente de entre estos horrores, y algunas palmeras que se yerguen altivas en los veinticinco metros de jardín que forman su recinto.

En cuanto al puerto, es ridículo y feo. Parece, al contemplarle desde el..., como que

existe sólo por la voluntad de los navegantes, á la que en otros tiempos se mostraba hostil la de los indígenas.

Desde entonces la desidia no ha modificado nada.

Pero Tánger, aun cuando está abandonado, no es, como muchos se imaginan, garita de bandidos, villa tenebrosa. Es una ciudad europea en un decorado árabe; pero el es supremo.

René Mevel

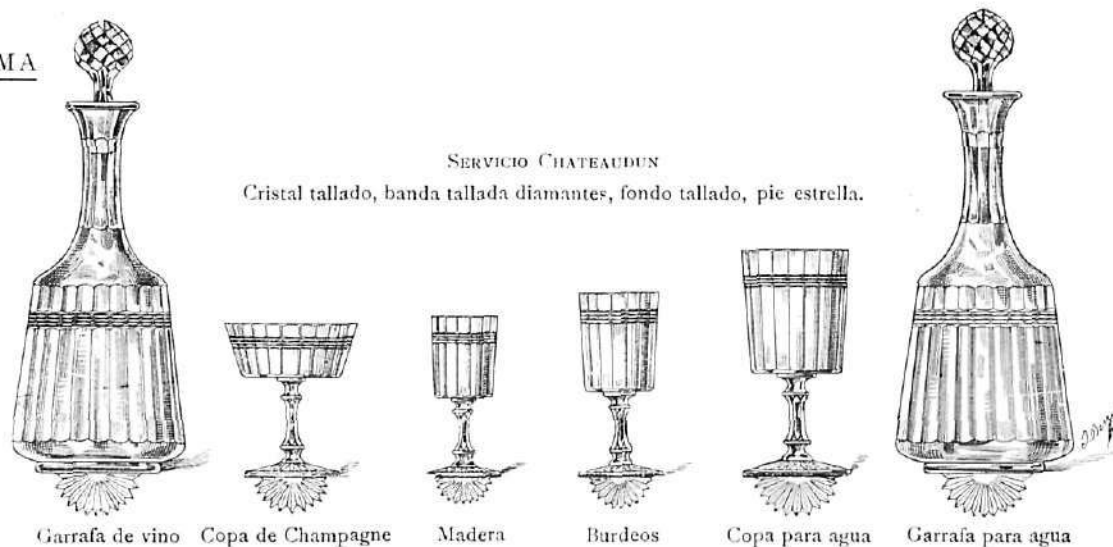


UN PUEBLO EN LA MONTAÑA

Cliché del Sindicato del Tirol

LA REGIÓN DE LAGOS

Cliché del Sindicato del Tirol



SERVICIO CHATEAUDUN

Cristal tallado, banda tallada diamantes, fondo tallado, pie estrella.

Garrafa de vino Copa de Champagne Madera Burdeos Copa para agua Garrafa para agua

EL ARTE DE ADORNAR LA MESA

La cualidad de las viandas y el arte de acomodarlas procura una satisfacción muy grande, pero una buena comida pierde mucho de su mérito si no va acompañada de una bella mesa adornada de lujosa porcelana y brillante cristalería. ¿Cuál es el gusto del día en esta materia?

M. Bourgeois, el Director del GRAND DEPOT, 21, rue Drouot, París, ha tenido la amabilidad de satisfacer nuestra curiosidad enviándonos dibujos de las últimas novedades.

En esta materia el lujo consiste en la finura de la porcelana y el buen gusto del decorado.



SERVICIO BARBEAU MARIE-ANTOINETTE, borde verde, orla oro.



MARAVILLOSO SERVICIO DE PORCELANA ESTILO «EMPIRE», CREADO POR EL GRAND DEPOT, 21 RUE DROUOT, PARÍS.
Guirnalda de laurel verde, cinta rosa y capullos de rosa, filo y orla dorados.

EL RITO DEL RUBÍ

LA TROVA DEL JUGLAR

Dibujos de A. Carbone.



Los hombres de Oriente son abnegados, caritativos, emprendedores y austeros, como una máxima de Buda. Los hijos de las razas orientales tienen un pensar exuberante y alto como los bosques y las montañas de su país; son, en su vida, fuertes y generosos como el sándalo y humildes tanto como él, que al hacha que lo hiere la perfuma y cae entre aromas tendido hasta rozar el suelo con sus gudejas.

El Oriente es luz, y la luz es amor, y el amor es reposo. Y con reposo, luz y amor se aprende la ciencia del Bien y del Mal, y esta ciencia, una vez comprendida, es vocación de plática y ansia de peregrinación y anhelo de doctrina y enseñanza.

Un sabio de aquellas tierras y maestro en estas artes andaba en busca de mayor saber y de más discípulos por tierras del Califato, recorriendo cuantas bibliotecas hallaba desde Bagdad hasta Alejandría.

A horcajadas en su camello andaba el hombre amigo del saber por aquellos arenales, seguido de sus discípulos, que vestían alquiceles más blancos que la luna; acompañado de sus servidores, que vestían jaiques de estameña, y guardado por cien negros de ébano puro, armados de pica y alfanje, adheridos á sus caballos, inquietos como la mente del asiático, que miraba los aspectos del país con la mirada dulce del antílope.

Yo no sé en cuál de los lugares que recorrió el sabio; no puedo deciros si en el oasis refrigerante más que el bosque de Delfos ó al borde de un camino tendido por los mercados de aquel tráfico, no lo sé; el hecho es que topó nuestro viandante nada menos que con Abderramán el moro, qué digo el moro, uno de los moros de más campanillas que ha producido toda la morería. Fuéronse ambos un tanto distantes de la comitiva; pusiéronse á departir, y hablaron de este modo:

Zug. — Me llamo Zug. Soy nacido en la tierra donde

nace el sol y vengo en pos de la ciencia de los otros y á difundir entre los demás la que yo he allegado. Tengo por seguro que cuento muchos centenares de años; pero como soy sabio á más de oriental y conozco todas las ciencias, desde la constitución de la más sublimada trimurti hasta la terrenal y pedestre ciencia de curar, me mantengo joven y más vigoroso que tú, que apenas has comenzado á deshojar los más verdes años de la vida. Y tú, ¿quién eres?

ABDERRAMÁN. — Desciendo de los buenos creyentes que siguieron á Mahoma desde sus prosperidades y á la muerte del Profeta fueron con Ali á convencer á las gentes

de que adoptaran y amasen luego la nueva religión del agua y las huríes. Sentáronse á comer juntos mi familia y sus enemigos; los contrarios á mi casa, pérfidos anfitriones, lanzáronse sobre los míos, y de ochenta que éramos, á todos mis deudos mataron, sin contarme yo entre los muertos por un prodigio de mi fortuna.

Zug. — No me digas más; tú estas llamado á muy altos empeños.

ABDERRAMÁN. — Tienes razón, sabio del Oriente; y porque soy fuerte y soy emprendedor dirígame, á la vez que de la matanza huía, á una tierra muy distante que está al otro lado del mar. En

ella ondea la media luna, gracias al brazo que fué fuerte del moro Muza, que con sus tropas, que eran suyas, y doce mil bereberes más pudo vivir en los jardines amenos de la Bética, la que produce vinos gratos como el cielo de los creyentes y mujeres bellas como las huríes del Paraíso del Profeta.

Zug, que tales palabras escuchaba, no aguardó otras razones y dictó sabiamente la orden de partida hacia estas tierras de ensueño, sin más escuchar su descripción ni tolerar dilaciones.

Y desfilaron ante él, más que á paso, los camellos jibosos cargados de perlas y rubíes; los dromedarios esbeltos y veloces, cargados de seda y perfumes; los asnos, reposados y circunspectos, cargados de papiros y tábulas cubiertos de sentencias, notas y acotaciones.



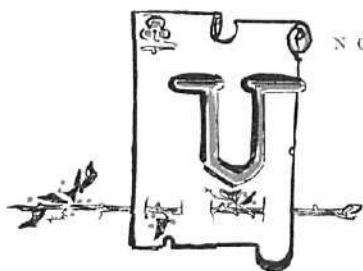


o no tengo noticia de las aventuras ocurridas durante el viaje. Vuelvo á asir la pista de los viajeros algún tiempo después de su llegada á España. Zug y Abderramán, con las riquezas que aportaban, llegaron juntos á Montilla. En este pueblo vivía una pobre mujer entre Celestina y Trotaconventos.

A casa de ella fueron los viandantes, y allí, no sé si por disputar sobre la condición de un añejo vino que bebieron, ó por las caricias de una judía que la maestra no pudo partir entre ambos, se separaron airados y juiciosamente. El moro se fué á Córdoba y el sabio formó la caravana de sus agentes, miró al cielo, y enderezó hacia Oriente las pasos de sus guías, de su cabalgadura y de todo el cortejo.

Como la marcha era veloz desfallecieron los camellos, y Zug, que era de mucho saber, regó con sangre de éstos la tierra que recorría. Perecieron á poco los dromedarios y fueron repartidos sus huesos en las fuentes todas de aquel contorno. Algunos días después ya habían muerto todos los asnos, cuyos restos mortales hubieron sepultura en los fosos de las ciudades, en los linderos de los bosques y alrededor de la base de las montañas que iba topando Zug en el camino.

Por eso los hombres que después nacieron en aquel territorio son de una raza frugal y resistente como el camello, y como éste, amantes del sol y de la luz; forman una casta de criaturas ágiles y esbeltas como el dromedario y son hombres de cabeza clara, dominados por la imaginación y sabedores de muy bellos decires, porque estas gentes nacen llevando en su cerebro catalogado el producto de las meditaciones pacientes de cien generaciones de asnos, concienzudos y comedidos, cuya descendencia enterró Zug á todo lo largo del corazón de Andalucía.



Un día tibio y fresco llegó el anciano á un paraje de sin igual belleza. En él terminaba el llano y comenzaba el monte. En él se juntaban dos ríos; por eso el agua rezumaba por todos los poros de la tierra.

Entonces detuvo el sabio el andar de su montura, y descansó una noche alumbrada por mil millones de estrellas. Allí habló el peregrino con una mujer llena de toda hermosura: era la primavera; ardía el sol en la altura, como un diamante de mil facetas en el fondo de una copa de oro; departieron y se amaron largamente, á la sombra de un olivo de hojas plateadas y cárdenos frutos.

Enfermó la hermosa amada de Zug, y los rubíes de su riqueza palidieron y se enfriaron con la lividez del miedo y el frío de la muerte.

Los rubíes enfermos fueron envueltos, uno á uno, en una tela sedosa, impregnada de ámbar, y encerrados luego en el seno de un estuche de tafíete rojo, que los preservara de la noche, porque la noche les era perjudicial.

En la boca del saco, fuertemente fruncida, sujetó Zug

un ramillete de flores medicinales. Y las piedrezuelas sentimentales, al verse mimadas, porque eran queridas, se hincharon de satisfacción y estallaron las películas ambarinas, y el saco reventó. Y todas las estancias lujosísimas, y mágicos palacios y baños y aposentos suntuosos que Zug edificó, fueron engalanados de fiesta y perfumados y alfombrados de flores el día en que la salud retornó al cuerpo hermoso de la esposa y á los cuerpecillos diminutos de los rubíes.

Y entonces se vió que el conjunto de estas fábricas, con la hospedería de los peregrinos, y con el mesón de los caminantes, y la hostería de los bebedores, y la sinagoga, y la mezquita, y el oratorio, y el convento de monjas calza-



das, y el de frailes descalzos, formaba una ciudad muy bella, que rozaba sus tapias con las esmeraldas que Zug extendió sobre la vega, en señal de jubileo y regocijo.

Y para mostrar su alborozo, el viejo llenó de zafiros el cauce del río, y salpicó los campos con una lluvia de amapolas, formadas de cuatro granates y de margaritas proféticas con las manos blancas y el corazón de topacio.

La sierra matrona compuso sus vestidos pardos de dura estameña, vistiendo toca y brial cuajados de perlas, tan claras y brillantes, que desde lejos parece nieve.

El saco de rubíes fué paseado en palanquín por todas las calles de la ciudad. El estuche de joyas tomó la apariencia y el sér de la fruta madura del granado, el árbol ardiente del amor, la planta que nos ofrece flores rojas como los labios insaciables de mujeres morenas.

La ciudad, desde entonces, tiene por padre y patrón al Granada, que simboliza pasiones ardorosas de hombres fuertes, besos largos de mujeres amantes, pasiones satisfechas, amores constantes, firmes, eternos.

Lector: si con lo que he recitado he hecho brotar una sola idea en tu cerebro, te ayudé á apuntar una observación de la vida ó del arte. Te he puesto en trance de emoción una sola vez; yo me sentiré satisfecho y, al retirarme ahora mismo, no cabré de puro gozo dentro de mis calzas raídas y deshermanadas.

De espaldas á la puerta te dedico tres reverencias cortesanías, ceremoniosas y políticas, y suelta la capa, el laúd bajo el brazo y el birrete en la mano, me despido y salgo; me espera Gringoire, mi hermano, para su boda con la hija de Fournier, el rico-pompa y algazara. Los bendice San Francisco y los apadrina Oliveros el Diablo...

Enrique López Alarcón

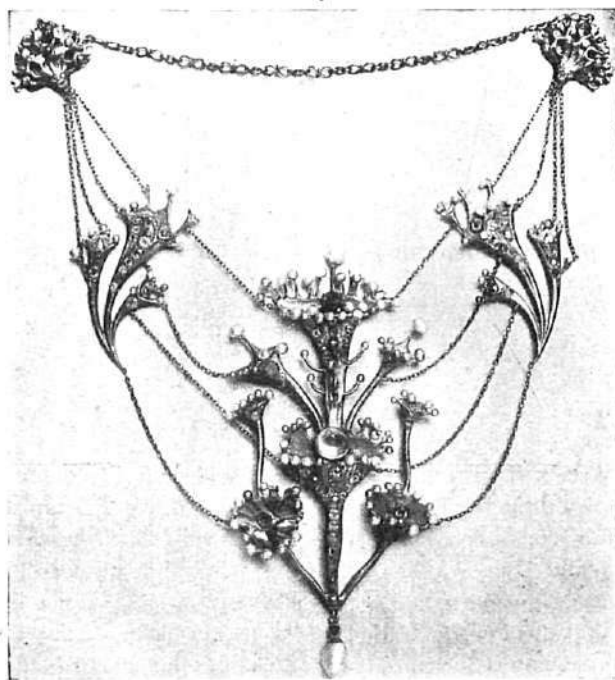


Nuestras joyas

TENEMOS la suerte de poder ofrecer á nuestras lectoras la fotografía de una maravillosa joya ejecutada por el maestro Boutet de Monvel. Esta joya está compuesta de un collar con *pendentif*. El maestro se inspiró para crear su joya en las ramas, las flores de los *alques* y de las plantas marinas; se remonta al maravilloso viaje que hizo con el príncipe de Mónaco hace varios años. El collar que ofrecemos á la admiración de nuestras lectoras se compone de líquenes guarnecidos de diamantes y zafiros.

Lo que ensalza su valor es el que, á ejemplo de Benvenuto Cellini, esta pieza está tomada y esculpida en el bloque de metal, de modo que es cónico y exige un trabajo muy minucioso y muy importante.

Esta joya fué expuesta en el museo Galiera, cuando la Exposición del Adorno de la mujer, y obtuvo un éxito grandísimo muy merecido, pues como pueden ver nuestras lectoras es un modelo de elegancia, de finura y de buen gusto, y su diseño no puede ser más exquisito.



PENDENTIF EJECUTADO POR BOUTET DE MONVEL
18, rue Trouchet, París.

Nuestras pieles

Con el invierno, las pieles vuelven á ser de primera importancia, y nuestras elegantes nos agradecerán seguramente la presentación de uno de los últimos modelos que se llevan este invierno.

Se llevará mucho, en efecto, el gran abrigo forma *Directoire* en *breitschwantz* adornado con bordados.

Esta piel es de mucha riqueza y muy elegante.

Se llevará también mucho el bisonte del Canadá, sobre todo en *paletots*.

Para poseer una piel realmente á la moda es necesario dirigirse á una casa de renombre. El gracioso modelo que presentamos nos ha sido comunicado por el célebre peletero F. Sey-

noha, que obtiene sus géneros directamente de Rusia y de Persia, lo que le permite tener una colección maravillosa é irreprochable. F. Seynoha ha publicado un precioso catálogo que contiene todos sus modelos.

Recomendándoos de LA DAMA y escribiendo á 249, rue St.-Honoré, París, recibiréis franco dicho catálogo, que os servirá de guía utilísima al comprar vuestras pieles.

MAERKLIN FRERES Y C^{IA}

FABRICACIÓN DE JUGUETES FINOS EN METAL

El juguete bien estudiado es siempre barato.

Camínos de Hierro. ✱ Barcos. ✱ Automóviles. ✱ Motores. ✱ Accesorios. ✱ Trompos. ✱ Hogares infantiles. ✱

Soberbio Catálogo ilustrado se envía franco á quien lo pidiere.

≡ 416.—Rue St.-Honoré.—PARÍS ≡

SIEMPRE JOVEN ✱ ✱ ✱ SIEMPRE BELLA

Maravilloso sistema científico



Rápida desaparición de las arrugas, patas de gallo, barba doble, carrillos hundidos, manchas, bochornos, etc.

Compresor antiarrugas

PREMIOS DIVERSOS

Firmeza del pecho aun después de criar Trece años de éxito ✱ Consulta gratuita

Tratamiento por correspondencia

MAISON JULES

1, Rue Scribe, París-Opera.

NUESTROS ABRIGOS

ALICIE

Abrigo Directorio

BREITSCHWANTS

guarnecido de aplicaciones sobre la espalda y los hombros.

Creación de

:: F. SEYNOHA ::

A la „Revue d'Angleterre”
249, Rue St.-Honoré, París.

Cliché Mevel. - Dibujo de R. Hem.



LA DAMA

Algunas herederas de la Grandeza Española

ENTRE las herederas de la Grandeza española, una de las que mayor interés despiertan es, sin duda alguna, la encantadora Rita Travesedo y Bernaldo de Quirós, cuyo retrato tenemos el gusto de publicar en esta plana.

Tiene veinte años; su instrucción es vastísima; habla correctamente francés, inglés y alemán; es entusiasta de la música y su distracción favorita es tocar el piano, interpretando las obras clásicas como una consumada artista.

Su carácter es angelical, asegurando cuantos la tratan con intimidad que una dulce sonrisa ilumina constantemente sus expresivos y hermosos ojos, en los que se retratan la bondad de éste y la nobleza de su alma.

Desconoce todos sus méritos y virtudes, no dejando lugar en su corazón para ningún sentimiento contrario á la verdadera caridad. Su educación es perfecta: dócil y respetuosa con los superiores, complaciente con los iguales, y siempre cariñosa y compasiva para los humildes.

Su esbelta figura, la distinción de sus movimientos y la sencillez de sus *toilettes*, contribuyen á que sea una de las muchachas más admiradas de nuestra aristocracia.

En resumen; la futura marquesita de Santa Cristina y de Casariego reúne todos los atractivos de sus ilustres an-

tepasados, sumando á los dones con que está dotada la clara inteligencia de su bisabuela la Reina gobernadora Doña María Cristina de Borbón, la belleza de su abuela la Marquesa de Campo-Sagrado, los sentimientos piadosos y

caritativos de su abuela paterna la marquesa de Casariego, y la rectitud de ideas con el conjunto de perfecciones que adornan á la ejemplar marquesa de Santa Cristina, modelo de cristianas y de madres.

María de Perales



LA ENCANTADORA SR^{ta}. RITA TRAVESEDO Y BERNALDO DE QUIRÓS

Hemos recibido un ejemplar del precioso almanaque del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón, para el año 1909.

El almanaque es un primor de lujo y buen gusto, encuadrado é impreso en los talleres del Asilo; por sí sólo habla elocuentemente y ensalza los méritos de un establecimiento que con tan hermosa caridad recoge huérfanos y les enseña un buen oficio.

En este testimonio de iniciativa cristiana han colaborado S. A. R. la Infanta Doña Paz, Tolosa Latour

(el Dr. Fausto), Fidel Villasuso, María de Echarrí, Teodoro Rubio, etc., etc. El ejemplar, que se vende en el Asilo, Juan Bravo, 5; en casa de la Srta. de Echarrí, Velázquez, 15, y en las librerías de Hernández y de la Viuda de Rico, puede obtenerse por el módico precio de una peseta.

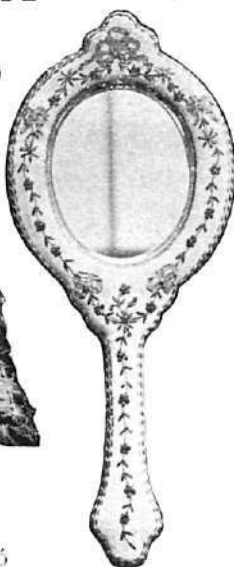
LOS MEJORES GUANTES

FEDERICO GELY

ESPOZ Y MINA 1, ENTRL.^o



COJÍN TISÚ DE ORO BORDADO AL PASADO ANTIGUO¹



ESPEJO BORDADO EN LENTEJUELAS Y ORO SOBRE MOARÉ ANTIGUO



CUADRO DE BORDADO LESZINSKA

EN el número precedente, Sajou nos enseñó ya algunos de sus dibujos de tapicerías; pero he aquí que estamos en plena época de Navidad y Año Nuevo. Los *bibels* que se regalan en estos días no deben ser insignificantes, y la señora que se dirija al Boulevard Sebastopol, 74, encontrará allí una magnífica colección para elegir cosas de gusto. Sajou se pondrá á sus órdenes y le mostrará croquis de bordados distintos y objetos únicos, pues cuando así se desea no reproduce jamás para otra persona los dibujos ejecutados para una de sus clientes.

Con el objeto de tener una idea de lo que posee Sajou en su establecimiento, podéis echar una mirada sobre los fotograbados aquí publicados. Veréis que lo mismo puede ejecutar pequeñas piezas, como cofres, cajas para cigarrillos, bolsas, etc..., como objetos de más importancia, tales como un juego de escritorio que comprende todos los objetos que se desean, desde la carpeta

hasta el secante, ó una tapicería, un ropaje para piano, almohadones, etc.

Estos objetos todos pueden ejecutarse en bordados muy variados, desde el rococo hasta el pasado y la pintura á la aguja. Acaba también de crear, después de grandes rebuscas y un año de labor, el bordado llamado de Leszinska. La figura de esta dulce y bella reina de Francia está bien simbolizada en este nuevo género de bordados, ligero y de tonos extremadamente suaves, ejecutándose según los documentos que existen y copiado de las tapicerías de la época.

En nuestro próximo número nos hablará Sajou de sus bordados en blanco.

Pero en espera de eso, dirigíos, si gustáis, á la renombrada casa que desde el año 1848 es propiedad de la misma familia, la que os dará, si lo solicitáis, todo género

de informes que os sean necesarios, y que está dispuesta á contestar á todas las preguntas que sobre el asunto se le hagan.



CUADRO ESMALTE SOBRE DAMASCO BORDADO AL PASADO ANTIGUO



BANDEJA BORDADA AL PASADO, MODELO DE UN DIBUJO DEL RENACIMIENTO VENECIANO

Objetos comunicados por Sajou.

Photos L.

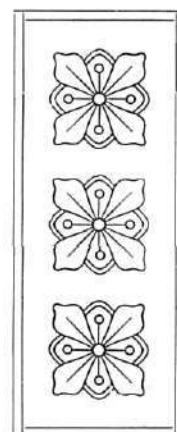


BOLSA EN SEDA, ANTIGUA, BORDADA EN ORO



CAJA DE FOTOGRAFÍAS, BORDADA AL PASADO SOBRE MOARÉ

Clichés Mevel.



LA moda tiene cambios tan bruscos, tan extraordinarios, que me es á veces sumamente difícil prever para mi crónica mensual sus rápidas transformaciones. Por ahora, sin embargo, se mantiene fiel á los cortes Directorio. La hechura que más gusta y mejor se adapta es la de levita, muy larga, que se llevará ahora con inmensos chalecos hasta las rodillas.

Son el *grand cri* del momento estos chalecos de raso flexible, que bajan hasta el filo de la levita delante, y que tienen la ventaja de ser elegantes, cómodos y calientes para el invierno. Estos grandes chalecos no se confeccionarán jamás en colores que puedan chocar lo más mínimo con el traje; su originalidad sería en ese caso demasiado llamativa, y se convertirían muy pronto en excentricidad de mal tono.

También se llevarán grandes manteletas cubiertas de aplicaciones y bordados, adornadas de pasamanería, galones y cordones. Impera el *soutache*; y ya que de ello hablamos, os advertiré que el éxito del *soutache*, que ya se ha apreciado en los trajes, se extiende rápidamente á los sombreros.

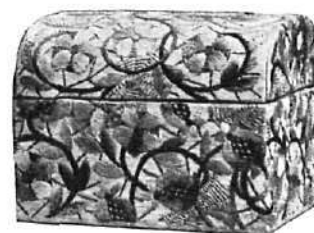
Las faldas que se llevan con las levitas, cortas y muy sencillas, pueden embellecerse con un adorno obscuro, igual al que llevan en cuellos y bocamangas las levitas. En éstas se ve mucho el adorno de botones; generalmente dos filas de ellos cubren las costuras de los costados; pero hay que cuidar mucho de que estén bien colocados, pues si se llevan demasiado á los lados ensanchan la silueta.

Nuestra página de *toilettes* os ofrece hoy un traje de ceremonia creado por Laferrière; se trata de un traje de *marquissette glacé*, naranja y azul, sobre un fondo *liberty* color naranja. La falda es de hechura túnica, cubierta delante y detrás por dos largas estolas bordadas con *motifs* floridos en tonos naturales el canesú, y las mangas son de tul guarnecido de encajes malines en tonos crudos.

Esta *toilette* es de un gusto muy sobrio, y por lo tanto exquisito. Pero tiempo es que pasemos al capítulo correspondiente á las pieles. En casa del peletero la elección es difícil, y sobre todo costosa; todas las pieles empleadas en años precedentes están de moda; pero la forma cambia y se modifica, pues ya no estamos en aquellos tiempos en que las pieles se consideraban como cosas tan preciosas, que era poco menos que asunto de Estado el transformarlas. Hoy en día las cortamos, las eliminamos sin piedad, y lo que el año pasado era un amplio y espacioso abrigo, queda reducido esta temporada á una larga y estrechísima levita.

Seguramente nos veremos obligadas á transformarle de nuevo el próximo invierno; pero está tan lejos esa fecha aún... Y además, ¿no aspiramos á ser *chic* ante todo y sobre todo?

Si no teméis sacrificar vuestra nutria, mandad hacer con ella uno de esos pequeños *paletots* rectos y muy estrechos de espalda y cuerpo, en los que la mujer aparece muy delgada.



CAJA DE CIGARROS EN DAMASCO, BORDADO AL PASADO ANTIGÜO.
COFRE BORDADO AL PASADO, MODELO DE RENACIMIENTO ITALIANO.
BORDADO AL PASADO SOBRE MOARÉ.

Modelos de la Casa SAJOU. - 74, Bld. Sebastopol, PARIS.

LA MODA DEL DÍA

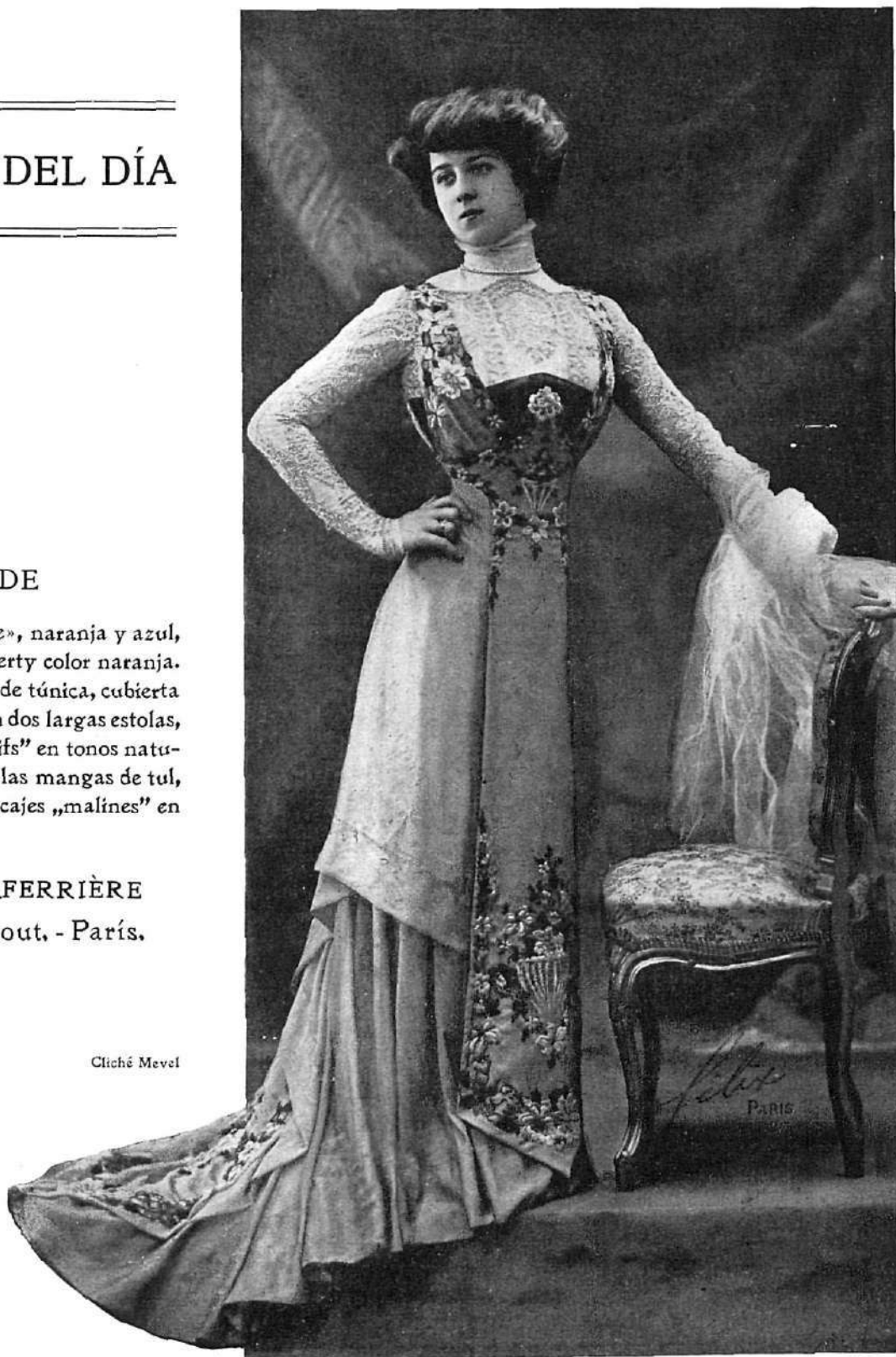
TRAJE DE TARDE

En «marquissette glacée», naranja y azul, sobre un fondo Liberty color naranja. La falda en forma de túnica, cubierta delante y detrás con dos largas estolas, bordadas con „motifs” en tonos naturales. La museta y las mangas de tul, guarnecido de encajes „malines” en tono crudo.

CREACIÓN LAFERRIÈRE

26, Rue Taitbout, - París.

Cliché Mevel





EL PEINADO DE MODA *Cliché Mevel*

POSTIZO EOLIEN CREADO POR DESFOSSÉS. - 21, RUE LAVOISIER, PARÍS

Desde hace mucho tiempo no se empleaban las pieles para orlas: se le consideraba ñoño; este año volvemos á colocarlas en esta forma.

Esta moda, por supuesto, no puede utilizarse más que por personas que disponen de grandes recursos y es sumamente lujosa. La piel, si es posible, debe ser chinchilla; se coloca á una altura de diez centímetros al filo de la falda y de la levita, del cuello y de las bocamangas. El tejido del traje debe ser de terciopelo. Una toque de la misma piel que la que adorna el traje, completa una *toilette* exquisita.



El manguito es indispensable con la *toilette* de invierno actual.

¡Cuántas contradicciones ha traído consigo! Sin duda para seguir el ejemplo de los trajes y los sombreros, el manguito de hoy en día es en todo igual al que se llevaba hace un siglo.

Ya no se emplea en su confección el bisonte, ni el astracán; debe ser de marta, cibelina ó zorro, y de unas dimensiones desmesuradas, y se pregunta una: verdaderamente, ¿para qué tanto espacio para manos tan pequeñas?

Siempre resulta un poco difícil combinar un sombrero para de noche: el que se desea llevar al teatro yendo á palco ó al *restaurant* con traje escotado. Se experimenta cansancio del tradicional sombrero negro y las plumas blancas: están demodadas. Os aconsejo una forma en fieltro peluche, el enorme *touff* de cisne blanco, y dos grandes plumas desrizadas, blancas también, llamadas cuchillos, y que no tienen parecido alguno con las plumas *negligées* que llevan el mismo nombre. Aquí mismo encontraréis unos preciosos modelos que nos ha proporcionado Marescot.

El capuchón se sigue llevando mucho para teatro, y resulta mucho más bonito y favorece más que envolverse la cabeza en una *écharpe* de seda ó de encajes.

Los peinados para de noche han resultado últimamente verdaderos problemas; las *aigrettes* están demodadas, las cintas están demasiado vistas, y aparte las mímadas de la suerte que poseen hermosas alhajas ó collares que colocarse entre los cabellos, estábamos realmente preocupadas tratando de encontrar alguna nueva y bonita combinación.

Llamo la atención de mis lectoras sobre las grandes perlas de colores mates que, mezcladas entre las trenzas, resultan de un efecto delicioso y muy nuevo.

Nuestras lectoras harán bien en tomar nota para sus peinados de los maravillosos modelos confeccionados por «Desfossés», que es maestro en el difícil arte del peinado; no es preciso repetir que los postizos siguen haciendo furor.



CÓMO SE DEBE UNA PEINAR *Cliché Mevel*

MODELO DE PEINADO EOLIEN CREADO POR DESFOSSÉS
21, RUE LAVOISIER



Cliché Mevel.

Un comedor, por Marjorelle. 22, Rue de Provence, París.

No quisiera cerrar esta crónica sin decir dos palabras acerca de la preciosa *toilette* que publicamos en la primera página de este número, y que ha salido de la tan conocida casa de «Paquín»; eso sólo nos dispensa de hacer comentarios acerca de su elegancia y el aire verdaderamente artístico de su corte perfecto.



Con la moda actual es realmente un suplicio el ser bella, y conozco a muchas que sufrirían gustosas un martirio con tal de perder algunas carnes. ¿Para qué fatigarse con un régimen alimenticio riguroso? ¿Por qué absorber medicamentos nocivos, hacer grandes gastos en tomar aguas medicinales, cuando gracias al tratamiento eléctrico puede obtenerse sin molestia, sin dificultad y sin peligros el mismo resultado?

Las que deseen imponerse el sacrificio de esta cura eléctrica, pueden obtener iguales efectos utilizando el «Adipo Ceinture», que acaba de establecer la «Scientifique Beauté» de París.

Todos los obesos acaban por felicitarse de haberla empleado.

Las grandes obesas encuentran



Clichés Mevel.

Photo. Manuel.

TOQUE DE FIELTRO PELUDO VERDE MIRTO
ADORNADO CON CUCHILLO FAISÁN Y AVESTRUZ.
Creación Marescot Seurs, 29, Avenue Opera.



Photo. Stæbbling.

SOMBRERO EN FIELTRO-NUTRIA
FORRADO CON CUCHILLOS ARGUS.

Creación Marescot Seurs, 29, Avenue Opera.

gran alivio con su uso, pues su aflicción les quitaba todo deseo de vivir, ya que les privaba de todo ejercicio activo, y acababan por minar su voluntad y espíritu; las pequeñas obesas logran mejor resultado aún: sobre todo aquellas que desean seguir las huellas de la

moda y que desean resultar elegantes y estéticas, ven muy pronto por este medio desaparecer sus deformes caderas y recobran en poco tiempo gran esbeltez de tallo.

No podemos extendernos acerca del interés de este tratamiento, peronada podemos hacer



Photo. Manuel.

GRAN SOMBRERO DE FIELTRO
FORRADO DE TERCIOPELO, ADORNADO CON PLUMAS
MORONAS SOMBREADAS.

Creación Marescot Seurs, 29, Avenue Opera.

mejor que animar á aquellas de nuestras lectoras á quienes interese, que pidan al «Scientifique Beauté», recomendándose de la Revista, los informes y dibujos relativos al tratamiento eléctrico, los cuales se envían gratis á quien los pida á la Rue St.-Honoré, 416, París.



El frío no impide las largas excursiones en automóvil, pero sí exige

un abrigo á toda prueba. La moda aquí también se impone, como en todo lo concerniente á la *toilette* femenina. Ström, el célebre sastre deportivo, ha creado trajes que conservan un *chic* delicioso, y son al mismo tiempo calientes, muy calientes.

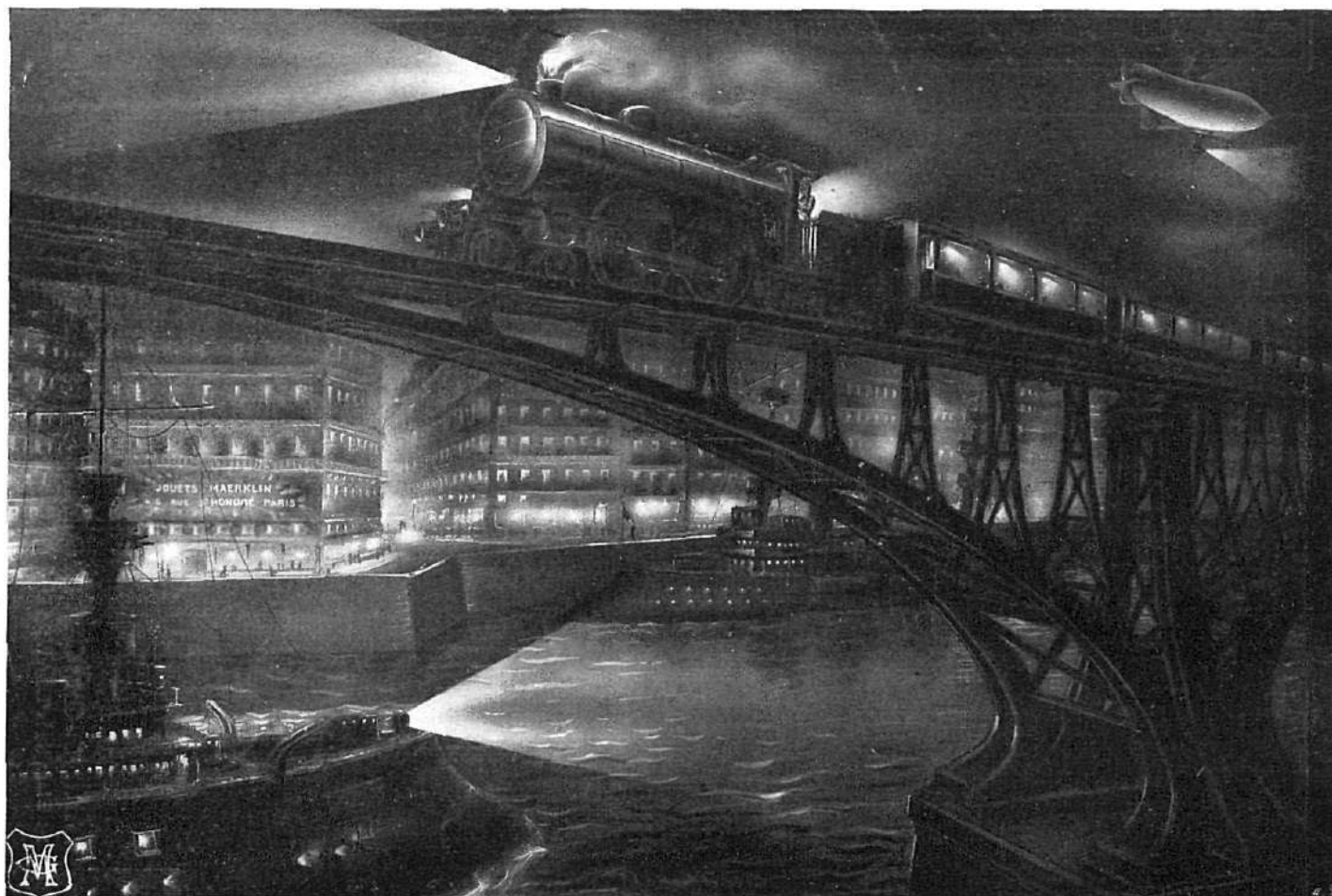
Ha llegado hasta á confeccionar calzado que se coloca encima de los botines, y preserva los pies de ese frío cruel que implica el auto. Gracias á él las aficionadas á ese encantador deporte, el automovilismo, pueden disfrutar de los goces que proporciona durante todo el año, lo mismo en los largos días del estío, cuando el sol inunda de luz las carreteras, como en las frías y tonificantes tardes de invierno, cuando el aire sutil de la montaña silba en los oídos al rápido pasar del soberano del camino y las ramas de los árboles, desnudas de hojas, suspiran su ansia de luz y de sol.

Helya d'Arvel



Gabinete de labor, ideado y ejecutado por la Casa WARING.-GILLOW. LTD., de Londres y París.
Famosos decoradores de S. M. el Rey de Inglaterra :-: Plaza de la LEALTAD, 2 :-: MADRID

Cliché Mevel



EL JUGUETE MODERNO

LEJOS, muy lejos de nosotros se encuentran los juguetes de antaño, juguetes groseros que, sin embargo, hicieron las delicias de nuestra infancia: muñecas de cartón, ferrocarriles de plomo, caballos de madera cuyos movimientos eran más bien pesados; los chiquitines de hoy en día no se contentan con tan poca cosa y es necesario fabricar ferrocarriles de hierro, vapores con toda su maquinaria, automóviles, tiros eléctricos, trompos relámpagos; en fin, juguetes que funcionen por medio del vapor ó de la electricidad.

Hemos ido á visitar á M. Maerklin, maestro en el difícil arte del juguete mecánico, y estamos verdaderamente estupefactos de las maravillas que ha creado.

La fantasía cede á la realidad y parece que nos hemos convertido en nuevos Lilliput cuando se examinan las reproducciones exactas de automóviles, ó las no menos reconocidas del «Great Western Railway», ó se admira los ferrocarriles eléctricos imitación del de París á Orleans, ó el Metropolitano de París, sus vapores, sus viajeros y todos

los demás accesorios. Si el ferrocarril, con la idea de viajes que evoca, ha sido siempre causa de entusiasmo en los niños, la máquina de vapor ejerce un atractivo muchas veces mayor; hay que pensar que hay agua, hay fuego, todo de verdad; los vapores, por la misma razón, interesan á la infancia y hay que ver la envidia con que contemplan los chiquitines los escaparates donde se ven expuestos los hermosos cruceros de la escuadra eléctrica, cuyo manejo es tan sencillo y cuya maquinaria es verdaderamente prodigiosa.

Los cañones son considerados antiguos si no poseen las últimas perfecciones, y sobre todo si no descargan de verdad.

Mucho menos apreciados son los demás juguetes; sin embargo, en todo y por todas las ramas de esa industria tan interesante, porque da á la infancia la sensación de la vida, por toda ella, repetimos, el espíritu moderno se filtra y el juguete tiene por ambición allegarse todo lo más posible á la realidad.



CABEZA DE ESTUDIO
Dibujo de Ceferino Palencia Tubau.



LA MODA Y LOS DEPORTES

La figura de la derecha representa un abrigo para automóvil, de paño. Los deportes de moda han modificado fatalmente la moda en el sentido que es necesario para el *sportsman*: tener completa libertad de movimientos y, al mismo tiempo, estando muy expuestos al aire libre, necesitan estar abrigado y caliente.

La figura de la izquierda representa un abrigo de pieles. Para sus excursiones en «auto» S. M. ha adoptado un traje de este género, que lo protege eficazmente contra todas las intemperies.

Estas modas las fabrican especialmente en la Casa STROM & Cie, 16, Chaussée d'Antin, París, que viste á todos los *sportsmen*, y es famosa por su elegante corte y por la flexibilidad y la calidad de las telas que emplea.

Nuestros otros grabados representan, el de la izquierda, un abrigo de señora, de piel, adornado con raso, muy práctico y abrigado.

Más elegante aún es el precioso abrigo, también de señora, para deporte, que representamos á la derecha, abrigo de ceremonias deportivas con el que no se teme ni á la lluvia, ni al sol, ni al polvo.



∴ STROM & C^{IE} 16, Chaussée d'Antin. - París ∴
que viste á todos los «sportsmen».





Dibujo de A. Carbone.



Una amiga

Le aseguro que obtendrá un resultado felicísimo con el Shampoing Roja, y la mejor prueba que de ello puedo darle es que yo misma lo uso constantemente y que con él me va muy bien.

Una enferma

Si sufre de la garganta, como me dice, durante todo el invierno, le advierto que existe un medio muy eficaz para evitarlo. Emplee el Pulveol en pastillas ó en polvos ó inhalaciones. De este modo se preservará de los constipados ó los curará de una manera radical. El Pulveol se encuentra en todas las farmacias.

Fernanda

Puede servirse sin reparos del Agua Gorlier. Gorlier era un sabio farmacéutico de La Brie que en 1854, después de serias y extensas rebuscas, encontró la fórmula del agua lenitiva que lleva su nombre, y cuya reputación, tan merecida, está hoy en día universalmente extendida. Esta agua preciosa perfuma y suaviza el cutis sin engrasarlo, protege al rostro de los bochornos é irritaciones, comunicándole un aterciopelado y una frescura incomparables, impide las espinillas y hace desaparecer las pecas y arru-



*Le Shampoing en
Rosa assouplit la
chevelure, l'embellit et
la conserve belle.
Marguerite Miford
de Reulange.*

SHAMPOING ROJA. - 7, Rue Villedo, París.

gas. Refresca la piel fatigada por los ungüentos, y permite que se adhieran bien los polvos de arroz. Calma la irritación del afeite, así como la producida por picaduras de insectos. Tan necesaria en la *toilette* de los *bebés* como en la de las madres, pues siendo un antiséptico de primer orden, no contiene tóxico alguno y desafia todo análisis sobre punto tan delicado.

Se encuentra el agua Gorlier en todas las farmacias, y en la place des Vosges, 11, París.

Fany

Zapatos blancos de cabritilla. No puedo contestar sobre ese punto en esta sección. Dése fricciones de vaselina dos ó tres días antes de lavarse. Gracias; celebro la curación.

Emilia

Dése, para evitar el tener las manos ásperas, con una crema buena después de lavarse. La

Delia es la mejor: la encontrará en la perfumería de Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado. Nada hay tan bonito como una mano de mujer bien cuidada. Duerma con el *bandeau* todas las noches durante una semana; de lo contrario, no conseguirá hacer desaparecer radicalmente las arrugas.

My Lady

DAFNE

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS

Continuación

— Dafne, ¿es así como tratas á mi prometido, á tu futuro hermano?

— Pues ¿por qué se ocupa de lo que nada le importa?

— Porque sí le importa, y mucho, que mi hermana sea feliz, y creía, como yo, que te convenía esta boda por todos conceptos.

— No lo creas, Lina; sé que Edgar es muy bueno; pero no sería feliz con él, porque no le quiero; además, ya te lo he dicho en otras ocasiones: yo no me casaré jamás.

— Pero, ¿por qué razón?

— Por varias; entre otras, porque soy demasiado independiente y no toleraría tener un dueño absoluto de mi persona.

— Dafne — dijo Lina —, hay algo en tu manera de hablar, que me preocupa hondamente. ¡Es tan poco natural á tu edad! Y no puedo desechar la idea de que serías muy feliz casada con Edgar. Pero — advirtiéndole que el rostro de Dafne adquiría una expresión de impaciencia —, claro es que yo no puedo forzar tu gusto. Dejémoslo, y tal vez el tiempo te haga variar de decisión: por mi parte, no volveré á hablarte de ello hasta que tú me indiques que lo desees.

— Bendita seas — exclamó Dafne abrazando impulsivamente á Lina —. En cambio, yo te prometo que si llegara el día; si el tiempo, como tú dices, me hiciera variar de opinión, tú serías la primera en saberlo.

* * *

Firme en su propósito, Lina no volvió á interrogar á Dafne acerca de sus sentimientos hacia Edgar, el cual, después de pasar en Londres tres semanas, que le parecieron eternas, volvió á Hawksyard bajo el pretexto de preparar las grandes cacerías de invierno; en realidad, para reanudar sus visitas diarias á South Hill.

No olvidando el consejo de Gerald, trataba á Dafne con toda la naturalidad que le era posible; hacía como antes todas sus comisiones, satisfacía sus más insignificantes caprichos, pero con asiduidad de hermano cariñoso, no como enamorado haciendo méritos, y ni por palabras ni por gestos le recordaba la malhadada hora de su declaración amorosa. Decidido á emplear todos los medios, á ver si por el nuevo sistema lograba que Dafne, un poco picada ante un cambio tan inesperado, variaba de actitud hacia él y se trocaban un poco los papeles.

Dafne, que le había echado de menos más de lo que hubiese jamás creído posible, recibió á su leal caballero con entusiasmo. Si observó su cambio de táctica, no hizo comentario alguno, reanudando con franca satisfacción una amistad que al fin y al cabo era lo único que llenaba su vida. Los paseos en bote, los juegos al *lawn-tennis*, habían

terminado con los días calurosos y noches serenas del estío; en cambio, quedaba el billar después de comer y las lecciones de baile á la hora del té, pues Dafne, que iba á ser presentada á sociedad en el gran baile que daban anualmente los miembros de la Sociedad de cacería de la comarca, trataba de perfeccionar á Edgar en el difícil arte de Terpsícore, en el que ella era maestra habilísima.

Y así los días pasaban lentos, monótonos, pero felices, con esa tranquilidad que es muchas veces presagio de días tormentosos.

Lina, mientras tanto, compartía el tiempo entre Dafne y su padre, y en sostener larga correspondencia con su prometido, que se había marchado á Escocia por algunas semanas, á cazar con unos amigos, gracias á un compromiso adquirido el año anterior, y del que no permitió Lina que se privase, por creer que le había de sentar bien una temporada de vida al aire libre, sana y vivificante, y porque creía su deber dedicar á su padre por completo estos días que habían de preceder á una tan completa separación. Echaba de menos á Gerald, con esa intensidad de sentimiento particular á los espíritus fuertes que no saben gozar ni sufrir á medias; pero ni por un momento dejaba adivinar á los que le rodeaban y la querían que su vida era un vacío sin la presencia del hombre á quien había entregado todo su cariño.

Los novios se escribían epístolas interminables; Gerald sobre todo, que tenía una facilidad asombrosa para manejar la pluma, se extendía en largas descripciones de cuanto hacía, oía y veía allá en las bellas regiones escocesas. «Este es un jardín de ensueño — escribía —, y con gusto me pasaría horas enteras contemplándole y pensando en ti, mi vida, y en lo que voy á disfrutar enseñándote estas bellezas el próximo otoño! Se impone un *yacht*, puesto que te gusta el mar. En cuanto á tu hermana, ya sabes que es fanática del agua. ¡Cómo le gustarán estas islas del Norte!» Pensaba mucho en Dafne, sin darse casi cuenta de ello. «¡Cómo le había de gustar esta vida — se decía — tan libre de toda formalidad y convencionalismos, y de esas monótonas ceremonias que completan por lo general la vida ordinaria! ¡Pobre niña! ¡Es raro que ella y yo no nos entendamos mejor. Nos hicimos tan buenos amigos en Fontainebleau... Sin duda el recuerdo de ese día le es desagradable, pues desde su regreso me trata de manera muy distinta, salvo en raras ocasiones, cuando se le olvida ser formal, y entonces es encantadora.» Pero Gerald no pensaba que él también había cambiado para con Dafne. Sin pensar, ante el temor de que un sentimiento que hasta aquí no se había atrevido á analizar tomara cuerpo y creciese y se convirtiera en algo más fuerte, se había rodeado de vallas convencionales. Quería ser verdadero y leal para con Lina; pero la picaresca carita de Dafne, tan encantadora en su exquisita inocencia, se presentaba ante sus ojos con más frecuencia que lo que él deseaba.

El recuerdo de aquellos dos días en Fontainebleau no se borraba nunca de su imaginación. Hubiera sido mejor ser francos y hablar de ellos; pero el silencio impuesto por Dafne daba á la inocente aventura cierto sabor de falta que le molestaba. Cien veces había estado á punto de descubrirle; pero siempre un movimiento de Dafne le había retenido. El secreto constituía un lazo entre ambos, y dado el deseo de Gerald de ser en todo franco para con Lina, le molestaba el conocimiento de que existía algo entre él y Dafne que ella ignoraba.

Lina era el amor de su niñez, y ni por un momento dudaba de la fuerza de ese cariño que le había inspirado desde los primeros años de su vida. Ella le había encendido en deseos de ambición, que no hubiese sentido sin su influencia. Jamás había titubeado su alma ni titubeaba ahora, pero existía algo que estorbaba la perfecta tranquilidad de su espíritu y disonaba en la perfecta armonía de su vida. Y ese algo era la actitud de Dafne. No era pretencioso ni se consideraba en modo alguno irresistible para las mujeres; pero le preocupaba la sospecha de que el constante alejamiento de Dafne, las desigualdades de carácter que para con él tenía, unas veces toda dulzura, otras toda amargura, en ocasiones huyendo de su presencia, otras manifestando claramente que era feliz á su lado, obedecían á un sentimiento profundo contra el cual batallaba inútilmente. Si; sus labios temblorosos, su carita sonrojada, su voz insegura le habían dado mil veces motivo para sospechar que le quería. Recordaba con profundo pesar el desconcierto y palidez del precioso semblante el día de su llegada, el horror pintado en los grandes ojos, el frío mortal de las manitas que estrechó entre las suyas. ¿Por qué había dado á su lancha aquel nombre ridículo, y por qué después había querido cambiarle? El recuerdo de todo esto preocupaba á Gerald. «¡Pobre niñita — se dijo —, quisiera que fuera feliz!, y... sin embargo...» No se atrevió á seguir; pero la idea que se ofrecía á su imaginación era: «y sin embargo, ¿sería yo feliz si se alejase de mi lado para siempre?...

¿Por qué no había aceptado el cariño de Edgar? Un hombre bueno, capaz de hacer la felicidad de cualesquier mujer. Edgar sería un marido admirable; y ansioso de que todos fueran dichosos, Gerald, en el fondo de su alma, formó una resolución heroica. Su corazón había latido tempestuosamente la noche en que sorprendió la declaración de Edgar. Se había alegrado culpablemente al oír la desdenosa negativa de Dafne; pero estaba resuelto á cumplir con su deber, á hacer el papel de mediador y conquistar ese corazón juvenil para el pobre enamorado. Quería ser leal.

«Pobre Dafne — pensaba —; su cuna quedó abandonada por la locura de su madre. Le ha sido negado el cariño paternal; necesita de algo que llene su vida, que la encubra y santifique. Edgar, con su cariño, sabría compensarle de todo lo que ha perdido.»

Y pensando y cavilando, fortaleciéndose con generosos propósitos transcurrieron los días, hasta que, cumplido el compromiso, pudo Gerald deshacerse de los amigos que aun querían retenerle y hacerle disfrutar de lo que le restaba de su vida de soltero.

En un estado de ánimo más tranquilo y feliz emprendió el viaje de regreso, deseoso de ver á Lina, decidido á extirpar de su mente todo pensamiento de su hermana. ¿Por qué al franquear los jardines de South Hill, sin anunciar su llegada, quiso el sino que la primera que le diera la bienvenida fuese la misma Dafne? Estaba sentada en un ángulo de la terraza, que daba acceso á la casa, con un libro abierto sobre las rodillas, y á los ojos de Gerald parecía haber disminuído: tan delgada, tan pálida estaba.

— ¿Estás mala? — preguntó con ansiedad, después de saludarla.

— En mi vida he estado mejor.

— Pues nadie lo diría; tienes un semblante malísimo.

— ¿No crees que si hubiese estado enferma, Lina te lo hubiera advertido? Lo que tengo es que detesto el frío, y que este tiempo húmedo se me cuele hasta los huesos.

— Pues, ¿por qué no estás dentro de casa, chiquilla?

— Porque está ahí la tía Sylvia y piensa quedarse hasta la hora de comer. ¿Quieres más razones?

— ¡Qué horror! Pero tendré que afrontar el peligro — dijo Gerald —. Quiero ver á Lina.

— Claro, pues no lo desea ella menos. Estaba desesperada de que no le hubieses indicado la hora fija de tu llegada.

— ¿Vienes tú? — preguntó Gerald.

Dafne miró á su libro. No leía cuando Gerald la había sorprendido; bien lo había observado el muchacho, como asimismo el movimiento convulsivo de sus manos, la súbita palidez de su rostro. Había adquirido una fatal costumbre de analizar las emociones y la expresión de Dafne, y le parecía que desde su llegada nueva luz y color inundaba los azules ojos y que la carita revivía como una flor que ansía el agua: se vivifica á la llegada de las primeras aguas.

— Anda, entra conmigo; es cerca de la hora del té, y no serías mujer si supieras negarte á ese llamamiento.

— Tienes razón; la naturaleza rendida me advierte que son las cinco; vamos adentro.

CAPÍTULO XI

El otoño se convirtió en invierno, casi sin advertirse el cambio, pues aun cuando las noches eran frías, los días seguían lo bastante templados para impedir que se helaran los charcos, y Dafne ya veía aproximarse Navidades sin ocasión de patinar, única diversión posible, pues esos días de exuberante dicha en la generalidad de los hogares ingleses no se celebraban en South Hill. Desde la muerte de su segunda mujer, Sir Vernon no había permitido diversiones ningunas dentro de su casa, y aun cuando en esta época permitía que se hiciese lo posible por la servidumbre y los pobres de la comarca, la familia no participaba de las antiguas y universales fiestas. Lina invitó á la tía Sylvia á comer para el primer día de Pascua. Gerald, por supuesto, tenía su cubierto como siempre preparado, y Edgar pintó con tan tristes colores su estado de soledad, pues su madre estaba aún fuera, que también fué incluido en el familiar convite.

(Continuad).

PREVENIR

CURAR

LAS VIAS RESPIRATORIAS



PULVEOL

:: POLVOS ::



PULVEOL

PASTILLAS



MUY SEÑOR MÍO: Empleo desde hace dos años su PULVEOL en Polvos y estimo que es el único producto existente en la actualidad que pueda ser útil á todos los cantantes. En cuanto á mí, me es absolutamente indispensable, y se lo recomiendo todos los días á mis camaradas.

Soy de usted atento seguro servidor,

FERNAND BAER

de l'Opéra de París.

EL PULVEOL

Antiséptico volátil, verdadero específico, enérgico en todas las enfermedades de la nariz, de la garganta y del pecho. **El Pulveol** se ofrece en dos formas: 1.º, en polvos empleados en inhalación dentífrica; 2.º, en pastillas fácilmente transportables para las personas ocupadas fuera de su casa. El uso de **El Pulveol** conviene á los cantantes, actores, abogados, maestros, etc. El efecto de **El Pulveol** es seguro en casos de asma, bronquitis, grippe nasal y bucal. Como dentífrico, **El Pulveol** destruye los microbios y alivia la boca y las vías respiratorias.

Para recibir franco **El Pulveol**, enviad la suma de 2 frs. 50 para los polvos y 2 frs. para las pastillas á los depositarios cuyos nombres van á continuación, que los tienen en depósito y que siempre pueden procurarlo en breve plazo.

San Sebastián: Simón Echeverría é Hijos, San Jerónimo, 2.

» Dr. Cazadevente, Hernani, 19.

Madrid: Borallo y Robles, Embajadores, 31.

» Caldeiro, Puerta del Sol, 9.

» Castaño Alba, Barquillo, 31.

» Garamendi, Duque de Rivas, 4.

» Villegas, Plaza del Angel, 16.

Barcelona: Andreu, Rambla Cataluña, 66.

» Jimeno, Plaza Real, 1.

» Serra, Constitución, 146.

Bilbao: Q. Pinedo, Cruz, 10.

Cádiz: Fernández, San Francisco, 25.

Málaga: Blanca, Plaza de la Constitución, 14.

Sevilla: Gallego, Alfonso XII, 11.

» Luis Cuadra, Santiago, 10.

Valencia: Quesada, Plaza Barcas, 42.

Zaragoza: Ríos Hermanos, Coso, 33.

Palma: Juan y Torres, Droguería.

La Coruña: José Llópiz.

Ó bien en la Botica Central de los grandes Bulevares. — 178, Rue Montmartre PARÍS (esquina de los Grandes Bulevares).
Contra envío de sellos de correo.

NUESTRO CONCURSO

Recordamos á nuestras abonadas y lectoras que en el número de Octubre próximo pasado abrimos nuestro primer concurso trimestral. Hemos querido que dicho concurso estuviera al alcance de todos, pues si le hubiéramos hecho casi indescifrable no hubiera respondido á nuestro anhelo. Deseamos que todas nuestras lectoras participen en el concurso y esperamos que lograrán todas un éxito.

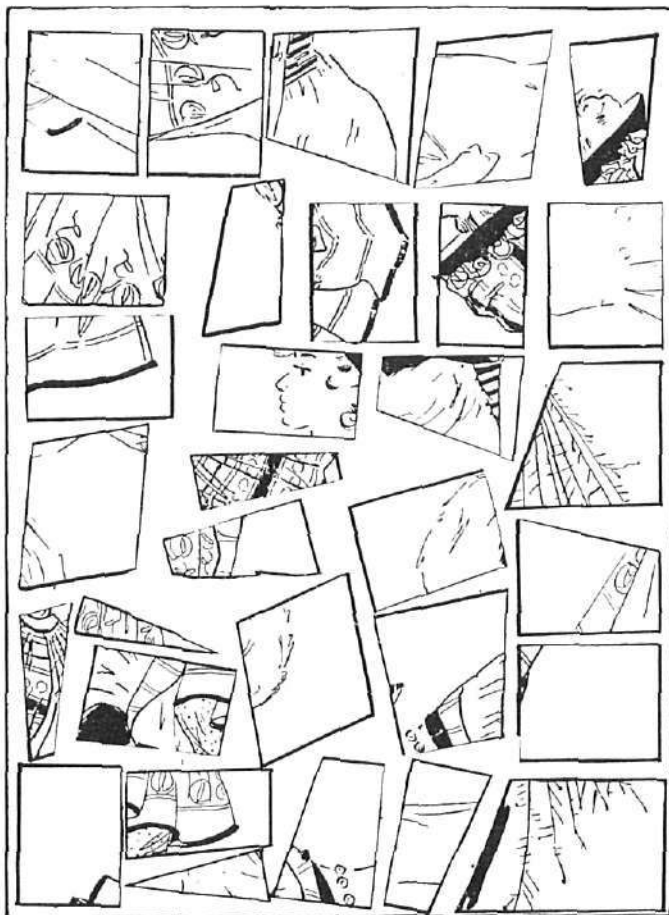
Primera pregunta

Enviábamos á nuestro corresponsal de París un precioso dibujo, al que iba á hacerse una bonita ampliación para publicarlo en el número de Octubre; á causa de un accidente este dibujo ha sido roto en varios pedazos; como el tiempo apremia hemos pensado que nuestras lectoras podrían por sí mismas reconstituirle, y así lo sometemos aquí á su ingenio.

Nuestras lectoras no necesitan más que recortar cuidadosamente cada uno de los pequeños trozos de papel contenidos en este fotograbado y reunirlos para ver aparecer en seguida la silueta de una encantadora parisina.

Segunda pregunta

Esta servirá para desempatar los concurrentes que hayan



PRUEBA DE NUESTRO CONCURSO. — ¿QUÉ ES ESTO?

resuelto ya la primera cuestión.

¿En qué anuncio de los números de Julio, Septiembre y Octubre se encuentran las palabras siguientes?:

SUAVIDAD
ARMONIOSA
MARAVILLAS
ELEGANTES
SELECTO
NORVEGE

Para encontrar estas palabras léanse con atención los reclamos de nuestros tres últimos números.

Tercera pregunta

Hemos suprimido cinco palabras en el artículo «En el camino» de nuestro colaborador René Mevel. ¿Cuáles son?

Las respuestas deben ser á estas tres preguntas y deberán enviarse antes de fin de Diciembre á la Dirección de LA DAMA, Serrano, núm. 53, Madrid, y serán publicadas en el número de Enero.

NUESTROS PREMIOS

Un objeto de arte, valor 300 francos

Un objeto de arte, valor 100 francos

Cofres de perfumería estilo japonés. — Estuches *manicure*, imitación marfil. — Cofres *mignon* con productos de las mejores marcas. — Estuches con instrumentos de ébano. *Necessaires* de bolsillo en marfil. — Cofres para *toilette* femenina. — Cofres *gracieux* con perfumes escogidos. — Estuches de concha, gran lujo. — Polveras. — Elegantes estuches del perfume *Cyclamen*. — Tarros del perfume «Esencia de las Antillas», etc.



CORSÉ GUANTE
sin cintura ni ballenas.

Corsé anatómico y científico

Aceptado por la ACADEMIA DE PARÍS

Patentado S. G. D. G.

LONDRES 1908

MEDALLA DE ORO

La más alta recompensa cedida por una primera Exposición

Mademoiselle AGIER: 33, Avenue de l'Opera, 33, PARÍS



CORSÉ GUANTE
sin cintura ni ballenas.

Este corsé no sólo transforma el cuerpo de la mujer por su forma extra estética y elegante, sino que le da una gracia inmejorable y una gran ligereza de cuerpo, unida al mayor *confort*. Está confeccionado de tal suerte, que no oprime ningún órgano, sino bien al contrario: la mujer puede ajustarse cuanto quiera sin jamás hacerse daño. La compresión se opera sobre los huesos debajo del abdomen y de los riñones, á los que mantiene en buena posición, así como todo el organismo, que gracias á él funciona con comodidad. Todos los males ocasionados por el uso de un corsé malo pueden ser combatidos con éxito con el corsé de **Mademoiselle AGIER**. El médico puede entonces aplicar y seguir los progresos de su tratamiento, al que no estorbarán ya las malas presiones, que mudan de su sitio los órganos, como lo indican las figuras anatómicas expuestas aquí abajo. Una ojeada sobre la figura 2.^a con vencerá al lector que la mutación de un solo órgano arrastra la de los demás, lo que ocasiona en el organismo todas las molestias más grandes, precursoras de afecciones á los pulmones, así como *jaquecas, riñones flotantes, enteritis, opresión, apendicitis, enfermedades del estómago y del hígado*. El corsé de **Mademoiselle AGIER** es una ayuda preciosísima para las cantantes y el desarrollo de las jóve-

nes. Incorpora á la mujer anciana y hace desaparecer la obesidad y vuelve á su forma normal á las mujeres más gruesas. El corsé anatómico de **Mademoiselle AGIER** está recomendado por todas las celebridades médicas de Francia é Inglaterra.

Algunas señoras se imaginan que este corsé anatómico y científico no puede tener elegancia. Es ese un error profundo. Sus cualidades de corte, sabia y científicamente estudiadas de conformidad con las leyes anatómicas, hace que dibujen el cuerpo de la mujer de una manera maravillosa, dándole la más verdadera pureza de líneas.

El mayor deseo de **Mademoiselle AGIER** es que todas las señoras enseñen su corsé al médico, á cuyo juicio se somete para toda explicación y demostración que deseen.

Mademoiselle AGIER desea notificar á su numerosa y fiel clientela su última innovación, el maravilloso

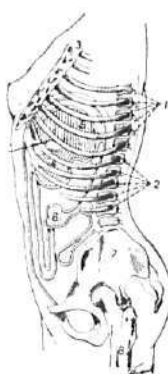
„CORSÉ GUANTE“

sin ballenas ni costuras, que jamás se dilata. **Mademoiselle AGIER** se compromete á anular todo pedido hecho en su establecimiento de corsés que no reúna las condiciones y ventajas aquí expuestas.



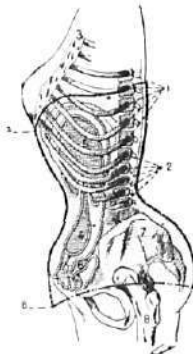
ANTES

DESPUÉS



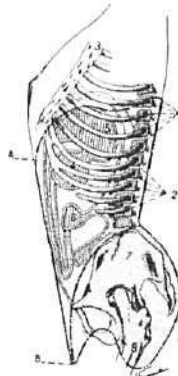
Cuerpo natural.

1. Costillas.
2. Falsas costillas.
3. Esternón.
4. Estómago.
5. Hígado.
6. Intestinos.
7. Hueso de la cadera.
8. Fémur.



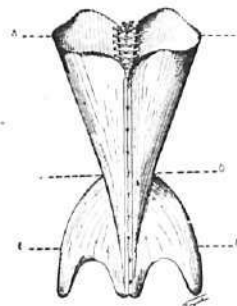
Cuerpo deforme por llevar un corsé ordinario.

1. Costillas.
2. Falsas costillas.
3. Esternón.
4. Estómago desviado.
5. Hígado alargado.
6. Intestino ídem.
7. Hueso de la cadera.
8. Fémur.
- A. Borde superior del corsé.
- B. Borde inferior



Cuerpo y órganos vueltos á su sitio con corsé Agier: perfil.

1. Costillas.
2. Falsas costillas.
3. Esternón.
4. Estómago.
5. Hígado.
6. Intestinos.
7. Hueso de la cadera.
8. Fémur.
- A. Borde superior del corsé.
- B. Borde inferior.



Corsé Agier visto de frente. A á B, C á O, F á G enseña el tubo donde sin deformarse se colocan los órganos y las medidas que se deben tomar para encargar un corsé por carta.

EL JABÓN PREDILECTO DE LAS SEÑORAS ES EL

CASTILE SOAP

"OLIVAL"
MÁLAGA

EL MAS SELECTO

Comp^a Anglo-Española del Jabón "Olival"

SUAVIZA EL CUTIS - PRESERVA DEL AIRE - INMEJORABLE PARA LA PIEL.

LA CONCEPCIÓN

CASA DE VIAJEROS



Recomendamos muy eficazmente
esta casa á nuestros lectores;
tiene cómodas habitaciones, bu-
ena situación y comida excelente.



FILOMENA MATÉ ALONSO
PRECIADOS, NÚM. 9, PRINCIPAL Y SEGUNDO

GRAN SASTRERIA INGLESA

F. MUÑOZ

CABALLERO DE GRACIA 19 Y 21, ENTRLO.



Grandes novedades
para
señora y caballero

CORTE INGLÉS

Por 100 pesetas traje y
gabán, ricos forros.

Traje señora, gran no-
vedad, 80 pesetas.

Se admiten géneros

Hechura traje america-
na, 30 pesetas.

Hechura traje señora,
40 pesetas.

F. MUÑOZ

CABALLERO DE GRACIA 19 Y 21, ENTRLO.



**DIENTES BLANCOS-BOCA
SANA - SABOR DELICIOSO
JABÓN KENOTT**
DENTÍFRICO RACIONAL Á LA QUINA
Muy económico - Duración de 4 á 6 meses
La pastilla 2 y 2,25 francos
En venta en todas partes y en la
PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS
35, RUE LE PELETIER, 35



LA CREMA GEORGIA

endurece la carne y devuelve al pecho
su firmeza y su forma armoniosa.

El frasco 12 francos

envío franco en Francia, previo el pago

PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS
35, RUE LE PELETIER, 35

Sírvase discretamente y gratis el folleto, si se desea.

SHAMPOING DU D^r ROJA



à base de
GOUDRON
de
Norvège
et
de
PLANTES
AROMATIQUES

Depósito general: 7, Rue Villedo - PARIS



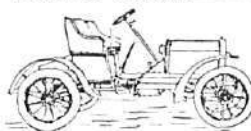
EL „ALBATROS“

H. BILLOUIN

INGENIERO CONSTRUCTOR
104, Avenue de Villiers - PARIS

Bicicletas para paseo ó carreras - Bicicletas de lujo
garantizadas - Desde: 130 francos.

Coches automóviles,
2 y 4 asientos.
Desde: 2.900 francos.



Imprenta Artística de José Blass y Cia.
Calle de San Mateo, núm. 1 - Madrid.

ARMIDE

Livret de Quinault - 1777.

GLUCK.

Andante con espresione.



ARMIDE.



La Dama.

14

Madrid.

-heur de ma vi - e, Faut-il que, mal gré moi, tu

ré - gnes dans mon cœur? Que mal-gré moi, — tu - reg-nes dans mon

cœur? Le dé sir de ta mort fut ma plus

lento.
chè - re en vi e: Com-ment as-tu chan - gé ma co - lé - re en lan-

Andante

-gueur? com - ment, com - ment? En vain de mi lle a mis je me voy-

mf *mf*

-ais sui vi - e, Au - cun n'a flé chi ma ri - gueur: Se peut-il que Re -

f *mf* *p*

-naud, se peut-il que Renaud tienne Ar mide as ser vi - e, tienne Ar mi - de as ser vi -

mf *p*

-e?... Ah! si la li - ber - té — me doit

f *sf*

ê - tre ra - vi - e, Est-ce à toi - d'ê tre mon vain-queur?

Trop fu-nes - te en-ne - mi du bon - heur de ma vi - e, Faut-

-il que mal gré moi, tu rè - gnes dans mon cœur? Que, mal gré

moi, tu re gnes dans mon cœur?